



ideal
instituto de estudios
de américa latina



Informe mensual

Marzo 2015

La estrategia regional de Estados Unidos: Brasil y el ataque al gobierno de Dilma

El último día de marzo de este año 2015 se cumplen 50 años de haberse perpetrado el Golpe de Estado en Brasil contra el gobierno constitucional de Joao Goulart por militares brasileños con el apoyo irrestricto del gobierno norteamericano la noche del 31 de marzo de 1964 que habrá de durar por 21 años, formalmente, hasta 1985 año del surgimiento del primer gobierno civil surgido mediante elecciones indirectas.

El golpe originó el ciclo histórico-político de las dictaduras militares en América Latina, El elemento de la conservación-profundización del poder a través del Estado y por la vía paraestatal, constituye un aspecto relevante de la política de dominación, así como también es parte integrante de la constelación ideológica, de la cultura política y parte integrante de nuestra historia. Lo demuestran los frecuentes asesinatos y desapariciones de luchadores sociales en Brasil, como en la mayoría de América Latina, la desaparición de miles de militantes proletarios y democráticos, o ciudadanos en general y las fosas comunes encontradas todos los años. “Brasil vivió una experiencia de esta misma naturaleza y le valió un largo período de oscuridad, y ahora hay que prevenir la repetición de tal acontecimiento”, indicaron los intelectuales en su declaración en apoyo a Dilma.

Hoy, después de 50 años, con otros métodos acordes a la época, como son los ya muy mencionados golpes “blandos”, han puesto en marcha una campaña para ir desgastando la figura de Dilma y al PT. Durante la campaña electoral y después de la reelección de Rousseff, los medios corporativos de comunicación y los dirigentes del neoliberal PSDB –derrotado en el ballottage– continuaron con una insistente campaña orientada a la deslegitimación de la jefa de Estado y del partido de gobierno, la cual está centrada en el presunto desvío de fondos de la petrolera estatal Petrobras¹.

Varios son los frentes que acosan a la presidenta de Brasil. El más evidente es el de la crisis económica que el país no acaba de superarse: los datos divulgados por el Banco Central de Brasil constatan que el país retrocedió a lo

¹ <http://portaldelsur.info/2015/02/cambios-en-la-cupula-de-petrobras/>

largo de 2014 un 0,15%. El informe añade que la economía brasileña vivirá a lo largo de 2015 con la recesión.

Además del económico, Rousseff se enfrenta a un laberinto político al querer llevar a la justicia a todos aquellos cómplices de corrupción: la Cámara de Diputados, presidida por Eduardo Cunha², del PMDB, un partido de ideología poco clara y de elementos heterogéneos, se ha declarado abiertamente hostil al Gobierno. Por otro lado, Calheiros se entera que será investigado por posibles vínculos con el esquema de corrupción detectado en Petrobras. La lista todavía no fue oficialmente divulgada, lo que podrá ocurrir en cualquier momento, exponiendo a unos 54 políticos involucrados en acusaciones de corrupción. Esto hizo que devolviera al Poder Ejecutivo el decreto-ley enviado por la Presidenta al Senado, con medidas para elevar algunos impuestos y que integra el plan de ajuste fiscal del gobierno.

Dicha decisión entorpece seriamente la implementación del ajuste, además, porque se le suma el enfrentamiento de las Cámaras, tanto el Senado como la de Diputados presidida por otro dirigente del mismo partido que ya están actuando como oposición.

Por otro lado, figuras de la política y la cultura brasileña destacaron la necesidad de defender la democracia y la empresa petrolera Petrobras, tras las denuncias de corrupción que buscan debilitar al Gobierno de la presidenta Dilma Rousseff. En un manifiesto firmado por grandes nombres de intelectuales brasileños, denunciaron la existencia de una conspiración en marcha que busca generar desestabilización. Y afirmaron que “Se trata de una campaña, orquestada con el respaldo de medios privados de comunicación para acabar con Petrobras, una de las principales compañías con enormes reservas de hidrocarburo y en continuo aumento de su producción” y así entregárselas a compañías extranjeras.

Rousseff asumió su segunda presidencia el 1 de enero pasado, tras haber obtenido el 51,54 por ciento de los votos en el *ballotage* del 26 de octubre de 2014. Sin embargo, los cargos por los cuales la oposición pretende imputar a Rousseff se refieren a sus responsabilidades en omitir un presunto esquema de desvío de fondos que operó desde 1997 en Petrobras, empresa estatal cuyo Consejo de Administración fue presidido por la actual jefa de Estado entre 2003 y 2010. En julio pasado, la justicia brasileña había eximido de responsabilidades a la mandataria³ en este tema.

2 http://internacional.elpais.com/internacional/2015/02/02/actualidad/1422898357_594218.html

3 <http://portaldelsur.info/2014/07/eximieron-a-dilma-de-una-causa-de-petrobras/>

“Los hechos de los últimos días me han convencido de que sólo la presión pública puede salvar a Brasil de otro asalto, ahora a las instituciones”, quiso justificarse Bretas, el director de Medios Digitales de O Globo. Erick Bretas es el director de las web del gigante O Globo, ferviente opositor a las políticas del PT y del gobierno de Dilma Rousseff. Su poder sobre la opinión pública es tal que anunció en su cuenta de Facebook que asistirá a la marcha del próximo 15 de marzo para exigir juicio político a la Presidenta.

Lula, durante su intervención en los festejos del 35 aniversario de la fundación del Partido de los Trabajadores sostuvo: “El criterio de la prensa es la criminalización del PT desde que llegamos al poder. No importa si es verdad o mentira. Lo que importa es la construcción de esa narrativa”, “La lucha no acabó”, subrayó el ex mandatario, y agregó que en los próximos meses, cuando se conozcan los nombres de los políticos oficialistas que según los denunciantes se beneficiaron con los desmanes en la petrolera, el desafío será desarmar “ese intento de criminalización”. Ya que son denuncias de personas “apolíticas” con las mismas características que sucedió en el Mundial de Fútbol.

En los actos por el 35 aniversario del PT, Rousseff llamó a la militancia a “repudiar el intento de golpe contra la manifiesta voluntad popular⁴” de las elecciones de octubre. “Si hubo errores, aquellos que erraron que paguen por los errores. Pero debemos preservar la historia de este Partido y de nuestros gobiernos”, dijo la mandataria ese día.

Asimismo, desde las fuerzas que apoyan al gobierno de Dilma se programa una marcha previa -el 13 de marzo- bajo la consigna “por la paz y la democracia”. ¿Tomará Dilma el “consejo” de Lula y apostará a tener un perfil más alto en los próximos días, retomando la iniciativa política en otros planos? ¿Apostará el PT por avanzar en una nueva legislación mediática, visto y considerando que los principales conglomerados de aquel país han decidido jugar fuertemente por el “*impeachment*”? Se acercan semanas convulsionadas en la política brasileña, a sólo meses de la votación presidencial que otorgó un nuevo período de gobierno al Partido de los Trabajadores.

Como menciona Emir Sader. “El tema es justamente que en el medio estuvieron las manifestaciones de junio, las cuales demostraron la exigencia por parte de la ciudadanía de una mayor velocidad de las políticas públicas y un mejoramiento de la eficacia en la intervención del Estado. Frente a estos reclamos, la mandataria, limitada en sus capacidades de intervención política por las restricciones que impone el llamado “presidencialismo de coalición”, que obliga a alianzas con el PMDB, un partido conservador y antireformista por

4 <http://portaldelsur.info/2015/02/35-anos-del-pt/>

esencia, se encuentra en una encrucijada, al igual que su proyecto político. La clave reside en encontrar una activación por encima frente a la encerrona parlamentaria y de los mercados, que permita al PT recuperar la iniciativa, dando un nuevo impulso al ciclo reformista iniciado en 2003. En el caso de Lula, cuando se vio presionado por los factores de poder, ésta salida estuvo en su liderazgo carismático, capaz de convocar por encima de las restricciones institucionales y los condicionamientos. En el caso de Dilma, la alternativa sólo puede ser el llamamiento a la ciudadanía a defender lo público, aprovechando el impulso y las tendencias más progresistas de las manifestaciones de junio para obligar a las fracciones más conservadoras de la clase política a realizar las reformas que no pretende efectivizar”.

No debemos permitir nuevos golpes ni agresiones, debemos tener una estrategia en defensa de nuestros gobiernos elegidos democráticamente contra los avances de las derechas de nuestros países manejadas por el gran titiritero del norte y los sectores de poder a nivel internacional. La salida es profundizar cada día más el camino de cambio con el apoyo popular movilizado.

Grave situación en Venezuela

La estrategia regional de Estados Unidos se ha modificado en el continente. Luego de la apertura de las relaciones con Cuba después de más de medio siglo, los Estados Unidos han ajustado las clavijas contra Venezuela y se sospecha que sus tentáculos llegan hasta la Argentina, tras la dudosa muerte del fiscal Nisman en la Argentina y del intento desestabilizador en Brasil.

De esta manera, Estados Unidos combina sus dos históricas estrategias de una forma novedosa e inteligente: por un lado el *soft-power* (poder blando) que tiene en las desestabilizaciones solapadas de acción psicológica y social su elemento principal. Por otro lado, el *hard-power* (poder duro): la acción directa militar y el golpe de Estado clásico.

En el caso de Venezuela ambas estrategias se combinan. Desde enero asistimos a un efecto psicológico fuertísimo con el fenómeno de “las colas” y su consecuente amplificación y deformación en los medios masivos de comunicación, que generan un golpe psicológico desestabilizador. Pero

también hay lugar para los golpes de Estado clásicos como el que denunció el presidente Nicolás Maduro el 12 de febrero.

La oposición no oculta su plan de gobierno, que incluye la liberalización de la economía, la apertura al capital extranjero y, sobre todo, el achicamiento del Estado. Una sección de la oposición conspira explorando la posibilidad de un golpe de Estado, contando para ello con ciertas dudas de sectores de las Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB).

La violencia de la derecha venezolana anida en los intersticios de las fracturas propias de la oposición, que no logra consolidar un frente democrático unificado con líderes concretos. Con el sector pacífico de la MUD resquebrajado por rencillas personales, los sectores más violentos aprovechan para generar el caos social y psicológico necesario que pueda justificar, de alguna manera, el golpe de Estado.

El golpe, en este caso, no es más que la consecución directa, por un lado, de las desestabilizaciones en el marco de la comercialización de los productos básicos, el bombardeo sistemático de los medios masivos de comunicación y la crítica vacía y destructiva de una oposición que no logra encontrar su lugar en el marco democrático que la Revolución Bolivariana viene construyendo desde hace 15 años ya.

Así ha comenzado un año en el que la Revolución se someterá nuevamente a las urnas, en un contexto de reordenamiento de la estrategia internacional de Estados Unidos con un nuevo protagonismo en la Cumbre de las Américas en abril y de grandes desafíos internos de los países de América del Sur.

La orden emitida por el Presidente Barack Obama de declarar a Venezuela como una amenaza a la seguridad nacional y la política exterior estadounidense deja, definitivamente, al descubierto las intenciones del gobierno de EEUU.

En contrapartida, la convocatoria a una reunión de Jefes de Estado de la UNASUR, planteada por Rafael Correa y Evo Morales, parece la respuesta política más adecuada ante esta delicada situación.

El dilema argentino

Mientras tanto se desarrollan otros acontecimientos en nuestra Patria que forman parte de la misma historia. Cuando todavía la Presidenta Cristina Fernández no se había acomodado en el sillón presidencial, iniciaron los ataques como en este momento sucede en Brasil con Dilma. El motivo fue, el intento del gobierno de sancionar las retenciones móviles a los productos granarios de exportación. Conocida como la 125.

Luego otras dos iniciativas gubernamentales vinieron a completar un cuadro que desató el odio de las minorías: la estatización de los fondos de jubilación y pensión (AFJP), y la sanción de la ley de servicios audiovisuales.

Así en plena confrontación se desata la crisis financiera internacional de 2008/09, que al poco andar se muestra como sistémica. El gobierno nacional lejos de amilanarse adopta medidas para estimular el consumo, mantener la actividad laboral y seguir una línea de redistribución de la renta a favor de los sectores más vulnerables. El gobierno continuó dando señales en la misma dirección: se recuperaba soberanía perdida y se ponían cada vez más nerviosa la oposición local y los intereses transnacionales. Siempre el objetivo fue deteriorar la imagen del gobierno.

Un pico del intento desestabilizador fue la fracasada maniobra económica forzando al gobierno a una devaluación. Nuevamente la Presidenta responde rápidamente: recupera funciones del Banco Central y desarma el mecanismo devaluación-pérdida de poder adquisitivo-recupero de renta para las minorías y malestar social.

Así llegamos al caso de la denuncia del fiscal Nisman y su posterior muerte. Sobre la sustentabilidad de la denuncia está todo dicho por los más destacados especialistas, es un documento insustentable. Sobre su muerte y todo lo sucedido *a posteriori* queda claro, más allá de la necesidad de saber la verdad, los grandes medios de comunicación y parte de la justicia lo que buscan no es saber que pasó sino dejar plantada la duda sobre la causa de su deceso.

El objetivo de la oposición de derecha es que la gestión de Cristina llegue en las peores condiciones al fin del mandato. Así por un lado dar un escarmiento: al gobierno, por haber tenido el atrevimiento de desobedecer al poder financiero internacional; marcar la cancha a la futura gestión y al pueblo,

desmovilizarlo en su tarea de profundizar las medidas tomadas, avanzando hacia las transformaciones estructurales que impidan la restauración conservadora.

A pesar de las provocaciones, el gobierno sigue su marcha. En los últimos meses estabilizó la economía, bajó la inflación, fortaleció las reservas en divisas, firmó 22 acuerdos con China, nacionalizó los ferrocarriles, entre otros temas.

El pueblo en las calles el 1° de marzo, demostró su compromiso en esta disputa.

En el fondo lo que se discute es en que manos debe quedar el poder. Si lo debe ejercer un gobierno popular para beneficio de las mayorías, o una minoría para mantener el país al servicio de unas pocas familias. Ese es el dilema que viene del fondo de nuestra historia.

No nos podrán torcer el brazo

Barack Obama ha reconocido que a pesar de su "fuerte creencia" en resolver los problemas a través de la diplomacia, EE.UU. en ocasiones tiene que "torcer el brazo a países cuando no hacen lo que queremos". El presidente de EE.UU., Barack Obama, ha reconocido que su política exterior tiene una "dosis de realismo", por lo que EE.UU. "en ocasiones tuerce el brazo a los países cuando no hacen lo que queremos [...] si no tuviéramos esa dosis de realismo no alcanzaríamos nuestros objetivos".

"Tenemos el Ejército más fuerte del mundo y en ocasiones tenemos que torcer el brazo a los países si no quieren hacer lo que queremos a través de métodos económicos, diplomáticos y a veces militares", añadió el presidente. Al mismo tiempo, Obama aseguró que "mi política exterior se basa en la fuerte creencia de que no tenemos las soluciones militares para cualquier problema del siglo XXI y tenemos que usar la diplomacia siempre que podamos".

El mensaje de Obama fue dirigido a que China debe jugar bajo las reglas establecidas por EE.UU., y que el llamado consenso de Washington será globalizado y no tolerará otros modelos alternativos. Asimismo señala que la nación norteamericana está cautelosa ante el rápido crecimiento del gigante

asiático y teme que pronto será desafiada. Pero lo que es "muy preocupante en el discurso de Obama es la actitud de confrontación hacia Rusia y China.

Producto del golpe de Estado en Ucrania, orquestado por la Administración de Obama, Europa se encuentra en una situación extremadamente peligrosa y muchos ven una guerra a la vuelta de la esquina debido a la crisis ucraniana.

Estados Unidos no puede aceptar que el mundo se dirige hacia la multipolaridad y sigue buscando un mundo unipolar, dominado por Washington a través de la imposición global del capitalismo financiero y respaldado por una OTAN que se extiende cada vez más agresiva. Esa amenaza de Obama, denota desesperación e impotencia hacia la situación internacional que demuestra también, en las agresiones de la Casa Blanca contra naciones como Argentina, Venezuela y también Brasil, en América Latina.

El accionar intervencionista de Estados Unidos ya lo hemos vivido a lo largo de nuestra historia y que para llevarlo a cabo, actúan a través de los sectores conservadores y de derecha de nuestros países para desestabilizar a la mayoría de los gobiernos que no acatan las órdenes de Washington, sino todo lo contrario que están llevando adelante políticas basadas en la soberanía e independencia de sus pueblos.

En estos momentos, cada día están más agresivos también hacia América Latina, lo estamos viviendo en los sucesos desestabilizantes en Venezuela, Brasil, Argentina, sin contar que también han actuado hacia gobiernos como el de Bolivia y Ecuador, aún intentando la muerte con Evo Morales y Rafael Correa. Pero, los sectores populares no permitiremos el retroceso de todo lo que se avanzó en estos años así también, seguiremos intensificando la integración de la región cada día más. Y decimos: no vamos a torcer el brazo.